



Oscar Hahn 1938

# HABITANTE DE LAS ANTÍPODAS

Milena Vodanovic, en Madrid

Cuando se enteró de que lo habían nombrado miembro de la Academia Chilena de la Lengua, Oscar Hahn, el poeta, se fue a un restaurante y, en homenaje, se comió una soberbia lechuga de congero.

Ocurrió en Madrid, hace algunas semanas, cuando Hahn (*Esa rosa oscura, Arte de morir, Mar de amor, Estrellas fijas en un cielo blanco, Flor de estaciones*) viajó a España para exponer en el ciclo de charlas "Jorge Edwards: crónicas y crónicas", que organizó en la capital hispana la Fundación Germán Sánchez Ruipérez.

Personaje fulgurante de la escena nacional -la última vez que vino a Chile fue en 1988-, Hahn se ha relacionado con el mundo literario criollo a través de la escritura: prólogos de libros, entrevistas concedidas por fax, artículos enviados por correo. Desde que dejó el país, en 1974, tras una maravillosa experiencia en la cárcel de Arica, sólo ha vuelto tres veces. Su espacio cotidiano está en Iowa City, típica ciudad universitaria norteamericana, donde, según cuenta, "la primera pasión de los estudiantes es el fútbol americano, la segunda es el béisbol y la tercera, la cerviz". Allí Oscar Hahn enseña literatura hispanoamericana, les cambia los pañales a sus hijos, escribe poemas en papeles y computador, pasa por lagos y montañas y se encuentra con cosas tan insólitas como un alter ego, vendedor al por mayor, que también se llama Oscar Hahn y cuyas facturas le invaden el buzón.

Durante su breve estadía en Madrid, Hahn conversó con AIPSI. Cuenta que próximamente la editorial Hiperión publicará una antología de su obra, que en sus poemas "La muerte mató" y que la literatura le ha puesto una nueva tentación: Oscar Hahn, el poeta, ha comenzado a escribir cuentos. Muy pronto la revista española *El Europeo* publicará el primero de ellos.

-Durante el ciclo de charlas de Jorge Edwards, Mauricio Wacquez y el mismo Edwards rememoraban el Parque Forestal de Santiago como la "casa" de la genera-

ción del 50. Tú replicabas que para ti eso no significaba nada. Que eras de Iquique, que viviste después en Arica y que en el exilio ni siquiera echaste de menos la cordillera de los Andes, porque en Chile nunca la veías. ¿Qué significó en tu vida literaria el hecho de ser un marginal del centro santiaguino?

Yo soy una persona muy poco literaria. En general, me interesa mucho más la gente común y corriente, que no tiene nada que ver con la literatura, excepto uno o dos escritores. En Arica iba a marisquería, a pesar. Jugaba boliche-fútbol y tomaba cervaza con los amigos. ¿Qué mejor? Cuando se habla de Chile, uno siempre tiene la sensación de que, en realidad, está hablando de Santiago. Poco para mí Chile es más. Santiago es tan sólo un lugar que está al centro, pretencioso y autorreferente. Hay personas que creen que Chile limita al norte con Santiago, al sur con Santiago, al este con Santiago. Yo soy un defensor de la provincia, en el buen sentido del término. Siempre he vivido en lugares que podríamos llamar periféricos, lejos de los centros culturales prestigiosos. Naci en Iquique. Después estuve en Rancagua y luego diez años en Arica. Iowa City, aunque su universidad es importante, no es Nueva York ni Los Ángeles. Como decía Enrique Lázar, soy un habitante de las antípodas.

## -¿Por elección y vocación?

Creo que si los centros no me interesan demasiado. Me atrae más los bordes, que siempre están en la frontera de algo. La frontera entre la realidad y la ficción, entre la vida y la muerte, entre el bien y el mal.

-Pareciera que la frontera entre la vida y la muerte, o entre el bien y el mal, se refleja mucho mejor en una ciudad aislada, como Nueva York, que en Iowa City. ¿Realmente se vive allí esa sensación de "borde"?

Nueva York no es fronterizo. Fígarotivamente. Nueva York es el mal mismo, de plomo, en Iowa City impone la calma. Yo voy a dar clases lunes, miércoles y viernes. Mi esposa estudia, y cuando ella no está, yo les doy la maternidad

a los niños y vemos películas de monos animados. Los gringos comen pap y comen a ver el béisbol. En Iowa City la vida es siempre tranquila, con la sensación de que algo, quizás, podría ocurrir y quebrantar la aparente paz de los días. Hasta que el oído da ese "algo" ocurrir...

## -¿Ocurrió qué?

Que se rompió la frontera. Yo estaba en una reunión con el decano cuando entró estrepitosamente una persona, muy alterada, diciéndonos que teníamos que huir de inmediato, porque en el edificio de al lado andaba un tipo loco disparándole a medio mundo y no se sabía adónde estaba en ese momento. Imaginate, salimos corriendo.

## -¿En la universidad? ¿Y quién era ese tipo?

Un estudiante chino, becado, inquietísimo, que acababa de doctorarse en física por la Universidad de Iowa. Postuló a un premio que se daba todos los años a la mejor tesis, y no ganó. Quedó en segundo lugar. Entonces pensó que el estudiante chino, brillante, como él, y con un futuro promisorio por delante, entró con una pistola a la sala de sesiones y mató a tres a los profesores del jurado y al alumno que había ganado el premio. Después fue a la oficina del jefe del departamento de Física y lo mató. Corrió a la oficina de administración y mató a la vicepresidenta académica y a su secretaria. Acto seguido, se suicidó. Resultado: ocho muertos.

## -¿Tuviste algo que ver con tu interés por hacer cuentos?

Tal vez escribí un cuento sobre ese episodio, pero ya había empezado con mi incursión en la prosa cuando esto ocurrió.

## -¿Cómo y por qué pasaste a ser un hacedor de cuentos, tú que eras hacedor de poesía?

-Difícil pregunta. Déjame tratar de recordar. Sí, ya sé. Ocurrió cuando venía saliendo de la casa de un amigo, en Iowa City. Yo había ido con mis niños y tenía que cargar con una serie de cosas: el endador, una silla para comer, un carrito con juguetes. Entraba y salía de la casa, trepando todos estos objetos,

## Habitante de las antípodas [artículo] Milena Vodanovic.

**AUTORÍA**

Hahn, Óscar, 1938-

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1992

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Habitante de las antípodas [artículo] Milena Vodanovic. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)